

6

SERMON

PREDICADO POR EL M. I. SEÑOR
MARQUES DE CARDENOSA,
ALGARINEJO Y VALENZUELA,
CONDE DE LUQUE,
PRESBYTERO,

*EN LA FIESTA QUE HIZO SU AMADA HISA
Sor Maria de los Dolores, Fernandez de Córdoba
y Bohorques, Religiosa del Convento de Carmelitas
Observantes de Granada, en 20 de Julio
de 1792,*

AL PATRIARCA
SAN ELIAS.



SALAMANCA:

CON LICENCIA:

POR MANUEL RODRIGUEZ, Y MANUEL
DE VEGA.

M. DCC. XCIII.

SERMON

PREDICADO POR EL M. I. SEÑOR

MARQUEZ DE CADEZOSA

ALGARINJO Y VALENZUELA

CONDE DE LUQUE

PREDICADO

EN LA IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS RIOS DE
SAN JUAN DE LOS RIOS, EN EL DÍA DE SAN JUAN
& BAPTISTA, HALLANDO EL CONDE DE LUQUE
GOVERNANTE DE LA CIUDAD EN EL AÑO DE 1779.

AL PATRIARCA

SAN ELIAS



SALAMANCA:

CON LIBRERIA

DE MARQUEZ RODRIGUEZ Y VALENZUELA

DE VEGA
DE MOC. 1779

620689926

CENSURA DEL M. R. P. M. F. GERONYMO

Rodriguez Ridoces, Lector dos veces Jubilado, Ex-Difinidor de la Provincia de Santiago, Padre de la de San Miguel, Doctor Teólogo, del Gremio y Claustro de esta Universidad, su Cate drático de Prima, y Regente de Estudios en el Convento de S. Francisco el Grande de Salamanca.

EL Sermon que se remite á mi exámen y cen-
sura, y predicó el Señor Marques de Cardenosa,
Algarinejo y Valenzuela, Conde de Luque, en el
Convento de Religiosas Carmelitas Observantes de
Granada, para elogiar las virtudes del gran Padre S.
Elias, en el dia en que solemnizó su Fiesta Sor Ma-
ria de los Dolores Fernandez de Córdoba y Bohor-
ques, ciertamente me ofrece cosas grandes, que pu-
diera decir, si no temiera exceder los límites de mi
encargo. Porque, quando considero las sublimes
circunstancias de su Autor, el empléo que hace de
sus talentos en medio de los Titulos mas gloriosos,
de las mas opulentas riquezas, y de aquellas hu-
manas felicidades, que con sus encantos desvian y
alexan tanto á los mortales de los sagrados exerci-

(IV)

cios ; quando me pongo con la consideracion en aquel Religioso Templo , y se me representa que Granada , aquella Ciudad bella y populosa admira con asombro , y oye con edificacion á un gran Potentado suyo , como si fuera á un San Pablo ; quando le miro puesto en la Cátedra del Espíritu Santo con los preciosos adornos de la modestia y humildad , y que está exerciendo uno de los mas altos Ministerios de la Religion de Jesu-Christo ; quando en el Teatro del Pulpito veo presentado un Personage , que pudiera hacer el primer papel en el de este Mundo engañoso , y que desde aquel sagrado sitio clama contra la ambicion , contra el desórden , y contra las pasiones vergonzosas y criminales , se fecunda mi imaginacion con un monton de idéas , que deberían dexar correr mi pluma con libertad ; no para ser un lisongero y culpable Apologista , sino para que no dexé la suya de la mano en honor de Dios, y bien espiritual de las Almas. En estos tiempos fatales , en que la vanidad y el orgullo de algunos insensatos intenta persuadir con descaro , que es cosa vergonzosa á la Grandeza una zelosa aplicacion al Ministerio

Apostólico , y predicacion del Santo Evangelio, ¿ cuánto agradará al Señor , que anuncien su Divina Palabra los Poderosos de la tierra , y cuánto fruto produciría la de este Predicador en los nobles corazones Granadinos ? Quisiera poder detenerme en esta parte algo mas de lo que mi comision me permite , para que á vista de su zelo se confundiesen aquellos deslumbrados Literatos, que miran como una especie de fanatismo que las Personas de mayor respeto , y de la mas alta Gerarquía , que nacen para ser Grandes en el Mundo, prediquen las glorias del Señor , exálten las virtudes de sus Santos , y nos exhorten á su imitacion.

A pesar de sus falsas idéas desvanece el Señor Marques estas engañosas preocupaciones , y hace ver en sí mismo , y con su pluma , que solo nació el hombre para Dios , para alabar con discrecion los prodigios que obró en los grandes Héroe de su Iglesia , y lo que todos debemos esperar de su Misericordia. A este fin , abandonando quanto ofrecen á los Poderosos las riquezas con su gloria pasagera , se introduce en el Santuario , alimenta su espíritu con la leccion de las portentosas vidas

(VI)

de aquellos Varones Santos , que se distinguieron en él por su carácter soberano y singular , y transformándose en un nuevo Elías , nos mueve á que amemos la virtud y aborrezcamos el vicio. Pero con tanta dulzura y suavidad , que a su semejanza , y sin usar de los artificios de los Túlios , Porcios y Quintilianos , inflama el corazon , le arrebatada , y hace que el Alma se llene de los mas piadosos sentimientos. Estos efectos, que causará en las de todos los que tengan la fortuna de leer este Discurso , me parece los estoy mirando en la suya, quando repaso los caractéres y periodos , de que se sirvió para formar esta Pieza, que por qualquier parte que se considere , es digna de la mayor estimacion.

Si la contemplo como produccion de un Caballero , que segun el destino muy regular y comun en las Personas de su clase , se crió mas á propósito para empuñar y manejar la espada que la pluma, recibe de su mano una recomendacion tanto mas grande , quanto es mas raro este género de escritos en los sugetos de su elevada distincion. Si aplico mi atencion á la eficacia y viva voz con

que fundadamente me persuado la pronuncio, y á la devocion que manifiesta al gran Padre S. Elías, baxo cuya proteccion está la prenda mas amada de su corazón, vestida dentro de sus Claustros con el Santo Escapulario, todo esto tiene no sé qué gracia y hermosura, que hace su mérito muy brillante.

¶ Pero quiero considerarla por sus principios intrínsecos. De estos lugares ha tomado la propiedad del asunto, el orden metódico con que distribuye las acciones mas heróycas de su objeto, y las reflexiones morales y christianas, que entretexe con hermosa variedad y zelo santo. Son éstas tan peculiares del intento que se propone, que parecen nacidas y derivadas de sus entrañas, ó que el asunto mismo las está executando para que salgan de sus labios, quando predica de un Profeta como Elías.

¶ Todo está dispuesto con la prudencia y juicio, que son el carácter de un Varon temeroso de Dios, como decia el Profeta¹, y en toda ella se está descubriendo aquel tino y destreza que en la escuela de la Oracion se aprende mejor que en

¹ Ps. 3. v. 5. *Disponet sermones suos in iudicio.*

(VIII)

los Teátrros de las Ciencias , como dixo aquel grán Maestro el V. Juan de Avila ¹ , predicando en la misma Ciudad de Granada á Profesores de Letras.

No es menos juicioso el estilo , que advierto claro , natural, puro , sencillo , sin faltarle aquella discreta mezcla , con que se templan la sencillez y la elegancia. Traslada á sus palabras toda la valentía y grandeza de los sentimientos de su Alma , y aunque no usa de expresiones magníficas y pomposas , que sirviendo solo para llenar los oídos , dexan vacíos los corazones, tiene aquella elegante simplicidad de que habla Oracio , y una soberana uncion semejante á la que admiramos en algunas Oraciones de los primeros Padres de la Iglesia. Llenos del Espíritu de Dios anunciaban su Santísima Ley en los Pueblos, sin cuidar de adornos exquisitos , y de palabras hinchadas; y esto es lo que ha imitado y observado este christiano Orador. Bien informado de lo que de su Predicacion dice el Apóstol ²; del modo con que San

¹ Tom. 2. de las Virtudes del V. Juan de Avila.

² 1. ad Cor. c. 2. *ŷ.* Sermo meus , et praedicatio mea non in persuasibilibus humanae sapientiae verbis , sed in ostensione spiritus , et virtutis.

Pedro ¹ anunciaba á Jesu-Christo, y de lo que severamente reprehendía, y amargamente lloraba el V. Granada ², cuyas admirables y preciosas instrucciones creo tenga muy á menudo á la vista, huyó en este Panegírico de todo lo que podia tener resábido de propia ostentacion, mirando esta vana presuncion como un vicio, que reprueban las Santas Escrituras, los Concilios, los Padres, y qualquier hombre sensato. Los Predicadores de mayor fama, quando se predicán á sí mismos, no son mas que unos necios en la presencia de Dios. El de esta Oracion exemplar, cuidadoso de agradecer solo al Señor, se arregló en todo á lo que en esta materia importantísima prescriben los Oráculos Divinos, y Sagrados depósitos de nuestra

B

¹ II. c. I. v. 16. *Non enim doctas fabulas secuti notam fecimus vobis Domini nostri Jesu Christi virtutem, et praesentiam.*

² Lib. I. Ræct. c. 6. *Maxima Praedicatorum turba negotium hoc magis verbis, quam lamentis, magis eloquentia studio, quam precibus urget, majoremque plausus captandi, quam vitia eliminandi, ac postremo majorem nominis sui celebrandi, quam divinae gloriae, et salutis humanae procurandae curam habet.*

Religion Santa: el Concilio Senonense ¹, el Lateranense V, el Coloniense II, el Trevirense, el Mediolanense I, y últimamente el Tridentino ² adoptando casi á la letra las cláusulas con que el Seráfico Patriarca ³ amonesta á los Predicadores de su Orden. Teniendo muy presentes estos modelos santísimos, usa en todas las partes de este Discurso de palabras sencillas, castas, puras y eficaces, persuadiendo con energía christiana, para elevar la Santidad, exhortar á su imitacion á seguir los caminos de la virtud, y á desviarnos de los que llevan las Almas á su miserable perdicion. Como si fuera soldado veterano en la Milicia Apostólica, maneja las armas con expedicion para pelear contra los vicios, y debe por lo mismo no desamparar el lugar Santo á que le ha destinado una mano invisible y poderosa, siendo instrumento de ésta los ruegos, instancias y caricias de la que es todas sus delicias Sor Maria de los Dolores. ¡Dichosa Hija, que has sido el Intérprete de los eternos designios de Dios! ¡Feliz Padre, á

1 *In Decreto morum.*

2 *Decr. 2. Reform. quart. sessionis.*

3 *Reg. Fratrum minorum cap. 9.*

quien el Señor se ha dignado manifestar su incomprehensible voluntad por medio de la que ha educado para ser Esposa de Jesus! ; Qué gozo para ésta! ; Qué satisfacción para aquel!

Por tanto juzgo es muy recomendable y digno de que se imprima este fruto de sus devotas taréas , que contiene tan preciosas utilidades, pronunciadas *cum facilitate et brevitare Sermonis*, para que ni aun esta circunstancia , que encarga el Tridentino , se eche de ménos en él. Asi lo siento , salvo , &c. en este Convento de N. P. S. Francisco de Salamanca á 2 de Diciembre de 1792.

M. F. Gerónimo Ridoces.

CENSURA DEL M. R. P. M. F. JUAN MANUEL

*Fernandez , del Orden de N. P. S. Francisco,
 Doctor Teólogo de esta Real Universidad , y Ca-
 tedrático de Vísperas en Sagrada Teología.*

HE leído repetidas veces el Sermon , que en la Solemnidad del gran Padre y Patriarca S. Elías, celebrada por la Religiosísima Comunidad de Señoras Carmelitas Observantes de la Ciudad de Granada , dixo el Señor Marques de Cardenosa , Algarinejo y Valenzuela , Conde de Luque , Presbítero , y desde luego me penetré de un espíritu de ternura , figurándome un Padre , en quien latió continuamente el amor á la piedad y Religión. Un Padre , el que , si su situacion no le facilitó abrazar el Estado Religioso , vió cumplidos en parte los deseos de su corazon piadoso , consagrando al Señor la Prenda mas querida en la Ilustrísima Religión del Cármen ; uno de los mas brillantes rayos de la Imperial Corona de la Inmaculada Reyna de todas las Criaturas. Un Padre, al fin , que quiso dar el testimonio mas auténtico, y aun costoso del aprecio que hace de su muy

(XIII)

amada Hija. No dudo , que el Señor Marques, aunque deseó instruir á todos , dirigió mas especialmente sus afectos á dicha Señora , poniéndola delante las heróycas virtudes é inexplicable zelo de su Patriarca Santísimo , para que las imíte, como corresponde ; para que la sirvan de pauta, y para empeñarla con este retrato que la ofrece á conformar sus acciones con las del Santo Profeta.

Acaso esta Oracion no llenará la expectacion de aquellos que ponen todo su esmero y cuidado en hacer ver que sus producciones están trabajadas al tocador y con mucho afeite : pero confesarán todos , que en ella se ven practicadas en mucha parte aquellas excelentes máximas, que el incomparable Agustino prescribe al Orador Eclesiástico en sus Libros de *Doctrina Christiana* , y con especialidad en el *quarto*. La palabra de Dios no se apropria de modo alguno á Poetas y Pantomimos : sino que requiere la mas noble elocuencia , y la mayor circunspeccion. La Escritura Santa , y las Obras de los Padres subministran toda la fuerza y vigor , que es necesario para persuadir y mover al Auditorio. Asi lo executa el

Señor Marques : pues apenas alega prueba que no sea sacada del manantial perenne de las Divinas Letras ; y juntando á ellas la locucion de su corazon christiano y fervoroso , es preciso moviese eficazmente á quantos le escuchaban : pues en esto (dice el Padre San Gregorio ¹) consiste la verdadera eloquencia : *Ille benè loquendi facundiam accipit , qui sinum cordis ad perfectè vivendi studia extendit. Nec conscientia loquentem praecepdit , cum vita linguam antecedit.* O ! Si me fuera permitido publicar con extension , lo que su modestia quiere se oculte enteramente á los ojos de los hombres ! Los que saben su elevado carácter, su profesion anterior , y su estado actual y edificante , conocen quan á propósito viene la sentencia de tan gran Padre. Confieso de mí con toda sencillez , que informado de todas las circunstancias de S. S. sentí al ver este Sermon un *no sé qué* , que dulcemente me compelió á leerle *repetidas veces* : y en su lectura advertí , á mas de lo dicho , una perfecta expresion de las idéas de la Alma , con palabras muy acomodadas y proprias:

¹ S. Gregor. lib. 6. *Moral.* cap. 16. *in fine.*

un conocimiento perfecto de nuestro idioma: una conexi6n muy natural de sus partes , y unas razones muy al caso : propiedades todas de un entendimiento no solo agudo , sino tambien s6lido y circunspecto , como dixo el inmortal Vives ¹: *Eloquentiam voco absolutam expressionem eorum, quae mente conceperis , aptis , atque commodis verbis , quod positum est in perfecta cujusque linguae cognitione , tum connexione Sermonis congruenti , et rationibus appositis ; quod est judicii non solum acutissimi , sed etiam solidi , ac circumspecti.* Juzgo, pues , que dicho Sermon merece ver la luz p6blica para comun edificaci6n , especialmente no conteniendo cosa alguna que se oponga 6 la Moral Christiana , ni Regalías de su Magestad. Asi lo siento en este Real Convento , y General Colegio de S. Francisco el Grande de Salamanca 6 24 de Noviembre de 1792.

1 Lib. 2. de Anima.

M.F. Juan Manuel Fernandez.

SEÑORA.

*Apenas llegó por fortuna
á mis manos el Sermon pre-*

dicado por el M. I. Señor Marques-de Cardenosa, Algarinejo y Valenzuela, Conde de Luque, en la Fiesta que hizo V. S. á su gran Patriarca San Elías; resolví darlo á la estampa, como digno de ella por todas sus circunstancias. En el tiempo que hace sirvo á su Señoría, en concepto de Apoderado y Administrador general de sus dilatados Estados en Castilla, he tenido sobrados motivos para formar la mas alta idéa de

sus prendas. Su propension á socorrer estos vasallos y renteros, concediéndoles con franca mano, ya largas esperas de sus débitos, ya el perdón de sus atrasos, y ya la rebaxa de sus pensiones, me habia dado á conocer la grandeza de Alma con que se conducía para hacer felices á los hombres en esta vida pasagera; pero ahora advierto que el deseo de este buen Señor se estiende á que lo sean tambien en la eter-

na. Este es el concepto que he formado al considerar en el Pulpito á uno de los mayores vasallos del inmortal Carlos IV. predicando, qual otro Apóstol, las glorias del Señor en sus Santos, y abriendo con sus palabras el camino de la virtud con una eloquencia tan sublime como natural. Mas como hablase principalmente este ilustre y sábio Orador con V. S. como uno de los hijos mas amados que tuvo en su antiguo ma-

trimonio , y cuya virtud la ar-
 rastró á profesar la Clausura
 del Religioso Convento de Car-
 melitas Observantes ; á V. S.
 he creído deber ofrecer impre-
 sa la sublime Oracion , que oyó
 de boca de su dignísimo Padre,
 para que tenga el gusto de leer-
 la á menudo , y pueda perpetuar-
 se en la memoria de la posteri-
 dad. Dignese , pues , V. S. reci-
 bir este corto obsequio de mi gra-
 titud , y los deseos que tengo
 de que el Altísimo conserve su

(XXII)

vida por muchos años. Sala-
manca y Enero 8 de 1793.

DOCT. D. ANTONIO REYRUARD

DEL MERIN.

MI SEÑORA SOR MARIA DE LOS DOLORES FERNANDEZ
DE CORDOVA Y BOHORQUES.

THEMA.

*Zelo zelátus sum pro Domino,
Deo exercituum.*

Yo me abraso de zelo por el
Señor , Dios de los Exércitos.
Lib.3. de los Reyes c.19. v.10.

EXORDIO.

I



N elógio em-
prendo , Seño-
res , que parece
superior á las
fuerzas del entendimiento hu-
mano. Este es de un hombre , á
quien debemos venerar por uno

de los mayores Santos de la Católica Iglesia : como una de las obras mas prodigiosas de la misericordia de Dios , y como un finísimo primor de su gracia : de un hombre que se señaló entre todos los Profetas en el zelo de la honra de Dios con hechos memorables : de un hombre , que sin armas, sin proteccion y sin dinero , desarmó mas enemigos ; venció mas obstáculos ; disipó mas facciones ; alcanzó mas señaladas victorias ; y se hizo mas formidable , que muchos conquistadores de la

tierra , con millares de brazos armados.

2 Al pronunciar el nombre de Elías , se oculta la idolatría ; el vicio se avergüenza ; los Mágicos quedan vencidos ; las Testas coronadas se humillan ; los Xefes de la Gentilidad tiemblan ; las estatuas de los falsos Dioses se arruinan ; los difuntos resucitan ; y á su voz las potestades infernales se afrentan.

3 ¡Qué hombre Señores, qué hombre! habla con tanto espíritu de Dios , que los Idó-

latras mas elocuentes se rinden á sus palabras. Pero tiene tanto zelo por la honra y gloria de Dios , que no apetece mas recompensa , que ser del mundo olvidado y despreciado , con tal de conseguir de este modo, que adóren , sirvan y amen al Señor , que le llamó al penoso ministerio de zelar y defender su honra ; teniéndose por muy feliz , si con los viages , que emprende ; con los trabajos que pasa ; con la inhumanidad que le tratan ; con la hambre y sed que padece , y persecuciones

que le mueven , llega á alcanzar lo que desea y busca con tanto afán , es á saber : la extension de la honra y gloria de Dios , y verdadero culto del Señor : *Zelo zelatus sum pro Domino , Deo exercituum.*

4 Ambiciosos , que correis con tanto desenfreno buscando una gloria fugitiva ; avarientos , que atravesais tantas tierras y mares , para juntar en remotos climas unos tesoros , que de vosotros pasarán á los extraños ; sensuales , que enamorados de las hermosuras ca-

dúcas y percederas de este mundo fixais en ellas vuestros mas vivos deseos ; sed para vuestra desgracia (pues lo quereis asi) esclavos de tan viles pasiones, que Elías cifra todos sus gustos ; todas sus riquezas ; todas sus dignidades , y todas sus alegrías , en la exáltacion del nombre de Dios nuestro Señor , y por tanto zela con la mayor actividad su honra : *Zelo zelátus sum pro Domino , Deo exercituum.*

5 Todo lo que Elías hizo, lo hizo por la honra y gloria de Dios ; este será mi primer asun-

to. *Todo lo que Elías padeció, lo padeció por la honra y gloria de Dios*; este será mi segundo punto. Si limitándome á esta idéa le pareciese á alguno , que doy á este insigne Profeta un elógió comun , eche luego la culpa á la cortedad de mi ingénio , y agote , si puede , la basta extension de mi asunto; pues yo al ménos (segun mi inclinacion) alabaré á este gran Santo , como superior á toda alabanza. Para hacerlo con acierto , necesito que el Padre de las luces me comuníque los

auxílios de la Divina gracia, que
espero conseguir por la inter-
cesion de María Santísima Se-
ñora nuestra: saludemosla, di-
ciéndole de corazon: *AVE-*
MARIA.

*Zelo zelatus sum pro Domino,
Deo exercituum.*

Yo me abraso de zelo por el
Señor, Dios de los Exércitos.
3. Reg. c. et ψ. citat.



SERMON.

PUNTO PRIMERO.

6 **N**o es dudable , Señores , que cada uno de los Santos se ha señalado , con particularidad , en algun dón de Dios , por el qual ha adquirido singular estimacion de Dios y de los hombres (C.V.L.S.S.S.) San Francisco de Asís , en la humildad : mi Padre S. Francisco de Paula , en la Caridad; San Antonio Abad , en la Penitencia ; San Gerónimo en ella

y sus escritos ; San Vicente Ferrer en los Milagros y Predicacion ; y lo mismo San Antonio de Padua ; San Pablo en propagar el Evangelio y defender la Iglesia ; y nuestro Santo Elías en el ardiente zelo de la honra y gloria de Dios , que manifestó en quanto obró y padeció por el Señor : *Zelo zelatus sum pro Domino , Deo exercituum.*

7 Semejante á una nube que levantada de la tierra , sigue la direccion de un viento impetuoso , se manifestó Elías en

todos los parages á donde el espíritu del Señor le enviaba. De nóle Dios para oponerse á la idolatría , y principalmente al culto de Baál , que Jezabel ^r y Achab habian introducido en Israél. Presentóse en la Corte del impío Rey , para anunciarle los juicios de Dios, y el terrible azote de la sequedad , y hambre con que habia de ser castigado su Pueblo. Luego , por órden de Dios , se retiró á un desierto de la otra parte del Jordán , cerca del tor-

rente Carith , á donde le llevaban los cuervos el alimento diario : ; O como cuida Dios del sustento de los que tienen verdadero zelo de su honra , y cuántas ménos necesidades habría en el mundo , si la procurasemos como es debido ! pero ; ó dolor ! que todos nuestros afanes se dirigen , á buscar el bien temporal , cadúco y perecedero , sin atender á lo que dice el Evangelio : *Quaerite primum Regnum Dei , et justitiam ejus et haec omnia ad-*

ficiuntur vobis.

8 A los tres años de hambre, y sequedad, que efectivamente se experimentáron, conforme á la prediccion de Elías, pasó este Santo Profeta á reprehender á Acháb, porque habia abandonado al Señor, y seguía el culto de Baál. Convence á este Príncipe; y le pide, junte á los 450. Profetas de Baál, y á los 400. de Jezabel: los desafía á todos para que ofrezcan sacrificios á sus falsos Dioses, y él al Dios verdadero; **execútanlo asi, y quedan aver-**

gonzados , y burlados con su sacrificio , confiesa á voces el Pueblo , por verdadero Dios , al que Elías profetizó , y éste quitó la vida á los falsos Profetas en el torrente Cisón. ¡O qué espíritu tan agigantado ! ¡O que zelo tan ardiente por la honra y gloria de Dios ! *Zelo zelátus sum pro Domino , Deo exercituum.*

9 Este hombre de Dios; este insigne Profeta , se abra-
saba tanto en el amor del Se-
ñor , que en desempeño de su
ministerio , empleó para el acier-

to todos los talentos que le había comunicado el Cielo ; sus virtudes adquiridas é infusas ; el fruto de sus vigiliass y oraciones ; su zelo natural , y el que le habia inspirado el Altísimo para la manifestacion de la verdad : en una palabra , un grande espíritu , y un corazon heróyco.

10 ¡Qué espíritu el de Elías ! un espíritu vivo , delicado , penetrante : sus hechos eran asombrosos ; sus palabras sentencias ; sus producciones prodigios ; y sus razones pruebas

invencibles. Persuadía quanto intentaba , sin aprovecharse de la urbanidad de Isócrates; de la sublimidad de Demóstenes; de la fécundia de Cicerón; de las idéas de Platón; ni de las narrativas de Aristóteles. Poseía un espíritu de fortaleza , superior al de aquellos hombres insignes ; pero mas afortunado que ellos ; pues con solo desplegar sus labios manifestaba su ardiente espíritu , haciendo creer lo que hasta entónces habia parecido increíble.

II Sabía reprehender con

severidad , y consolar con dulzura ; oprimía á los sobervios, y se mostraba superior á los arrogantes , dándoles en los ojos con lo sublime de sus luces. Con su severidad reprehende á Acháb , y á los falsos Profetas , sin temor ; y con su dulzura consuela , y socorre á la pobre viuda de Sarepta resucitándole un hijo , y obrando el prodigioso milagro de que el aceyte , y harina no se le disminuyesen , sacando de uno y otro lo necesario para la manutencion diaria.

12 A la verdad , Señores, esto sí es hacerlo todo con un verdadero zelo de la honra y gloria de Dios : *Zelo zelatus sum pro Domino , Deo exercituum.* Esto sí es obrar con tanto arreglo á las leyes santísimas de Dios , que en nuestro Santo Profeta hallará toda clase de personas , una pauta viva que le enseñe la mejor conducta para su manejo en el cumplimiento de sus respectivas obligaciones.

13 Pero vosotros , amados oyentes míos , á quienes

ha dotado el Cielo de un claro entendimiento , y de las mas bellas prendas , ¿ las empleais tan santamente? Quizá os juzgareis dispensados de vuestras obligaciones , alegando pretextos para no cumplirlas ; pero vivís engañados. Padres y Madres , Señores y Señoras , ¿ no podeis muy bien exercer en vuestra casa y estados , un zelo piadoso , que inspire en vuestros súbditos el santo temor de Dios? ¿ Hay todavía desórdenes que repre-

hender? ; flaquezas que aguantar? ; escándalos que corregir? ; ignorantes que enseñar? no es dudable que en todo esto habrá mucho que remediar ; mas si no lo haceis asi , nuestro Santo Profeta os mirará como peores que los Infieles.

14 ; Quién os estorba, que exerciteis un zelo de fortaleza exterior , ya con el valor y firmeza necesaria en ciertas ocasiones , y ya con la dulzura y condescendencia , que lo es en otras? ; Quién el que ten-

gais una sábia discrecion para abatiros , exercitando la humildad , ó para exáltaros por defender los derechos de Dios, sin disputar los vuestros? ¿Quién finalmente , os impide echar con vuestras juiciosas demostraciones , unas veces el vino, y otras el bálsamo en las heridas de vuestros hermanos? Estos son , amados oyentes míos , los caminos derechos para trabajar como Elías en el zelo de la honra y gloria de Dios : *Zelo zelatus sum pro*

Domino , Deo exercituum.

PUNTO SEGUNDO.

15 **M**Ucho manifestó Elías su santo zelo de la honra y gloria de Dios en las obras que hizo en debido obsequio del Señor ; pero no ménos lo mostró en lo que padeció por ella.

16 Quando el Santo Job se pone á hablar del melancólico estado á que estaba reducido , exclama en medio de

su dolor: *Ved (dice) si Dios me aflige con equidad¹, que me tiene ceñido con su azote: Intelligite, quia Deus non aequo iudicio afflixerit me, et flagellis suis me cinserit.* Una cosa es (dice San Gregorio) ser herido con el azote de Dios, y otra estar ceñido con él. El que solamente es herido, encuentra en su alma, y en su cuerpo alguna parte sana, libre de aflicción y de dolor; pero el que está ceñi-

do con él , se encuentra por todas partes cercado de calamidades ; y éste fue el estado de nuestro Santo Elías.

17 A qualquiera parte que miraba , á qualquier Lugar, Ciudad , Provincia ó Reyno que volvía los ojos , no vía mas que trabajos , contradicciones, ignominias , persecuciones , y tormentos.

18 Persíguele el Rey Ochozías , imbiando tres veces 50. hombres para que le lleven preso á su presencia , por haber-

le anunciado su muerte. Llamábale público enemigo suyo, y de su Pátria; y lo tenia tan aborrecido, que ni aun sufría oírle nombrar. Aquella mala hembra, la Reyna Jezabel (des-honra de mugeres principales) emprehendió tan de veras perseguirle, que hizo solemne juramento de no pasar aquel dia sin que le dexase sin cabeza; y trató de executarlo con tales veras, que le obligó á retirarse huyendo por bosques y selvas, sin detenerse hasta llegar

al monte Oreb, por defender
ó conservar su vida.

190 Lleváronle el Rey, la
Reyna, y los Cortesanos, tan
afligido, que (como advierten
San Chrysóstomo, y Santo To-
más) por él, en particular, di-
xo el Apóstol: *Circujerunt in
melotis, in pellibus caprinis,
egentes, angustiati, afflicti.*
Tan desvergonzado fue el des-
pacho con que le tratáron, que
le obligáron á sufrir alli ri-
gorosos castigos.

1 Hom. 28. in Epist. ad Hæbr.

20 Este fue el estado de nuestro Elías : estado para el qual se habia prevenido desde los principios de su vocacion, que recibió con todo su corazon , para obedecer todos los decretos de Dios en el desempeño de su ministerio , y padecer quanto fuese necesario por su honra y gloria. Por ella sufrió *en muchas partes; de muchos modos ; y por la tiranía de muchos géneros de personas. En muchas partes : en caminos ; en desiertos ; en*

Lugares cortos ; en Ciudades ;
y en las Cortes. *De muchos
modos* : en la austeridad de su
vida ; en el ayuno ; en el si-
licio ; en la disciplina , y en
otros modos de macerar su
carne , padeciendo traba-
jos insoportables. *Por la tira-
nía de muchos géneros de per-
sonas* : Por el Rey Acháb ;
por Jezabel ; por los falsos
Profetas ; y aun su propio es-
píritu le servía de tormento,
fatigándole en su alma. En
una palabra : nuestro Elías no

encuentra consuelo en parte alguna. Si mira al frente, ó á la espalda; á la derecha, ó á la izquierda; se le presentan grandes trabajos; y aun su propia esperanza (último recurso de los infelices) le descubre mayores calamidades; pero en medio de ellas, siempre constante su espíritu en desear padecer mas, y mas por la honra y gloria de Dios:

*Zelo zelatus sum pro Domino,
Deo exercituum.*

21 De donde advierto (á

mi parecer sin equivocacion)
que *quanto Elías hizo , lo hizo por la honra y gloria de Dios ; y lo mismo quanto padeci6.* Por la honra y gloria de Dios peregrin6 ; habit6 en desiertos ; desafi6 Reyes , Profetas falsos , y Pueblos enteros. Hizo estup6ndos milagros ; quit6 vidas 6 Id6latras ; profetiz6 grandes cosas , y se arroj6 6 las mayores empresas. Por ella fue perseguido del Rey Ach6b ; de Ochoc6as ; de Jezab6l ; de los falsos Profe-

tas , y de otras muchas gentes. Andubo fugitivo ; padeció hambres , calores , sedes , y otros muchos trabajos ; pero la mano poderosa del Altísimo le fortaleció en ellos , libertándole de la muerte , que tantas veces le amenazaba ; y conservándole la vida le trasladó del mundo para que al fin dél, dé testimonio de Jesu Christo predicando su Santísima Ley, haciendo guerra al Ante Christo , y sus perversas máximas, y que prevalezca el nombre

del Señor, y las verdades evangélicas como es debido, y en su defensa dará su vida en el Martirio.

22. Despues de este modelo de virtudes, y dechado de paciencia; que pensaréis, y que haréis (amados oyentes míos) quando os suceda alguna desgracia; quando algun cruel enemigo despedaze vuestra reputacion con sangrientas murmuraciones, ó que os despoje de vuestros bienes con injustos artificios? ; que pensa-

réis, y que haréis quando otro
invente atroces calumnias con-
tra vuestra fama, y se esfuer-
ze á arrebatáros la libertad y
el honor? ; Sufriréis como Elías
estas persecuciones? ; llevaréis
con paciencia los trabajos? ; ze-
laréis como él la honra y glo-
ria de Dios? ; A la verdad Se-
ñores! no entiendo sea hoy
esta la práctica del mundo,
antes sí todo lo contrario;
procurar el daño del prógi-
mo; intentar la venganza del
agravio; zelar, por medios

iniquos la propia honra , no procurando , como es debido, la de Dios.

23 ; No , amados oyentes mios ! no lo hagais asi ; tened un poco de resolucion y valor , y os aprovecharéis , con el socorro de la gracia , de los saludables consejos , y exemplos que dexó Elías para instruccion de nuestro entendimiento , y reforma de nuestras costumbres. No me persuado haya en mi auditorio alguno , que aún quando no

sea perfecto imitador de las heróycas virtudes de nuestro Santo Profeta , dexe , al menos , de desear imitarle en ellas. Verdad es , Señores , que es asunto árduo ponerlas en execucion , y que muchos se acobardarán al oír acciones tan heróycas, pareciendoles casi inimitables ; pero no lo son , pues ese respetable Coro lo juzgo adornado de tantas Elías , quantas son las Señoras Religiosas que lo componen.

24 No me detengo á ma-

H

nifestar la mucha edificacion que siempre me ha causado tan santa Comunidad , por no ofender la modestia de cada una en particular , ni quebrantar sus oídos con mis alabanzas. Baste decir , que en todas, y cada una de por sí , se halla copiado , proporcionalmente , el zelo de Elías , haciendo quanto hacen , y padecen por la honra , y gloria de Dios ; de modo , que pueden decir sin vergüenza las palabras de mi Thema : *Zelo*

*zelátus sum pro Domino , Deo
exercituum.*

25 En vista de lo qual
¿ quien dexará de animarse á
seguir las huellas de Elías, te-
niendo presentes tan vivos re-
tratos de imitacion en sus aman-
tes hijas? Alentémonos , Seño-
res , á imitarle ; que con la ayu-
da de Dios todo se puede, co-
mo lo dixo el Apóstol¹ : *Om-
nia possum in eo , qui me con-
fortat.*

26 Ahora pues , Santo

¹ *Philip. c. 4. v. 13.*

mio , concluyo pidiendo tu grande proteccion para todo mi auditorio ; para todas tus hijas , que te aman muy de corazon ; y te encomiendo muy en particular á la que con tanto afecto te consagra estos solemnes cultos. Alcanzale del Señor la haga muy Santa ; que ella y todos sirvamos á su Magestad en esta vida , y despues le gozemos eternamente en la gloria. *Quam mihi et vobis &c.*

O. S. C. S. R. E.



